

LA EXCLUSIÓN EDUCATIVA DE LOS ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE RIESGO DE REPROBACIÓN POR LA VIOLENCIA SOCIAL

MTRO. JOSÉ MARTÍNEZ PUGA / MTRA. ANGÉLICA MURILLO GARZA
Escuela Normal Superior “Prof. Moisés Sáenz Garza”

RESUMEN: La exclusión, está considerada como un proceso de apartamiento de los ámbitos sociales, pero existen otros mecanismos en las instituciones, como cuando se premia al sujeto ganador y se abandona al perdedor, ya que las instituciones educativas mencionan traslados de alumnos o estudios a distancia en lugar de expulsiones. El maestro, por problema de disciplina o bajo rendimiento escolar, separa al alumno del grupo.

La violencia social y la exclusión se manifiestan por la falta de oportunidades, que se observan en el rezago y marginación educativa con un alto índice de reprobación y deserción en la secundaria. Así mismo el contexto permite el aumento al consumo y uso de las drogas, de ahí la necesidad de implementar programas de prevención y apoyo.

Diferentes autores señalan que los cambios que estamos viviendo se deben a los altos índices pobreza, desempleo e inseguridad, desintegración del núcleo

familiar y el descuido de las funciones de protección del desarrollo de los adolescentes. La falta de autoridad, supervisión, denota desinterés y abandono por los padres,

La investigación-acción, utilizada que pretende resolver un problema real y concreto, sin ánimo de realizar ninguna generalización con pretensiones teóricas.

La propuesta de investigación es diseñar y poner en marcha un proyecto de intervención educativo para mejorar los aprendizajes en los adolescentes excluidos por la violencia social, a través de maestros por voluntad propia y con disponibilidad de ayudar, y retroalimentar a los adolescentes, especialmente aquellos detectados en situaciones de riesgo de reprobación para que desarrollen estilos de vida positivos.

PALABRAS CLAVE: Exclusión, Adolescentes, Reprobación, Violencia Social.

Introducción

Los cambios alarmantes que se observan en nuestra sociedad, a causa de la inseguridad, y cómo estos afectan el contexto educativo como probables causas del fracaso escolar,

nos permite abordar la investigación. La Exclusión Educativa de los Adolescentes en situación de riesgo de reprobación por la violencia social, efectuada en el contexto de una secundaria general situada en colonias conflictivas Cd. Guadalupe N.L.

Muchos son los mecanismos que se consideran para determinar la exclusión, autores como (Vélaz de Medrano 2002), la determinan como procesos de apartamiento de los ámbitos sociales, las escuelas como expulsiones de alumnos, hoy se llaman traslados o estudios a distancia. También señala que “El otro mecanismo de exclusión es que la escuela está diseñada para estimular, premiar, compensar y lanzar al exitoso, al tiempo que desalienta, humilla, maltrata y al final, abandona al que fracasa (Zuñiga, 2011, p. 17)”. Los maestros manejan el fracaso escolar como separación del grupo por problemas de disciplina y reprobación, y los padres por su ausencia en el hogar descuidan, y abandonan casi por completo a sus hijos.

La exclusión y la violencia social van tomadas de la mano y se manifiestan en los adolescentes en situación de riesgo (Conde, 2011), relaciona la violencia social con la realidad actual, falta de oportunidades, el desempleo, la inseguridad, el tráfico de armas y drogas, que repercuten en los entornos peligrosos, de las comunidades más vulnerables. Si a todo esto se le agrega el alto índice de desintegración familiar, donde viven adolescentes sin empleo sin esperanzas y sin expectativas, (Navarrete, 2000), menciona que las aspiraciones para encontrar empleo son cada vez menos y uno de cada tres adolescentes viven en extrema pobreza, Bringiotti (2000, p. 66), menciona que el desempleo es fuente productora de estrés y juntos con la pobreza conforman un campo propicio para el desarrollo de conductas violentas, ya que se reproducen en círculos cerrados de comportamientos, actitudes y valores. Creando cada día más enfermedades psicosociales, por no tener en claro su futuro, se vive encontrando una violencia social sistemática (Zizek, 2009, p. 10), en su libro la considera “objetiva, que es fundamentalmente económica y política, y la recalca como algo normal, y señala que lo que se ve es una (en exceso) visible violencia subjetiva”.

Es difícil explicar cómo los efectos del medio: la pobreza, la familia uniparental, los embarazos precoces y otros factores, están relacionados con los aprendizajes, se observa que la condición de vida de los cinturones de miseria es un obstáculo insuperable para la escolarización exitosa, y progresiva, se considera que la exclusión educativa está

relacionada con el ámbito del fracaso escolar (Karz, 2004), menciona que la exclusión es algo que ataca a los sujetos y sus relaciones sociales, y lo que se observa es rezago y marginación educativa.

Las evidencias de reprobación en alumnos en situación de riesgo en la secundaria son visibles con malas calificaciones, que manifiestan alumnos indisciplinados, sin hábitos de responsabilidad en la elaboración de sus trabajos y quienes por consecuencia por falta de apoyo son los que más desertan. (Zorrilla 2010, julio 23, p.12), menciona que “el nivel de secundaria es el foco rojo del sistema educativo nacional, que existe una deserción de un 6.8% como media nacional y considera a la secundaria como un asunto más complejo que tiene que ver con la organización escolar” la formación y la falta de atención a los adolescentes en su familia. (Bastin 1998), señala que es casi imposible dissociar las deficiencias caracteriales de ciertos escolares de sus raíces familiares, ya que algunos padres son poco autoritarios, dan muestras de evadir la comunicación y no detectan a tiempo los indicios de los múltiples problemas por los que están viviendo sus hijos, no se preocupan por recoger las boletas de calificación y en las reuniones de información más del 60% no asisten. Por lo tanto no muestran interés ni preocupación por ellos.

Esta investigación se inicia haciendo un análisis de las situaciones de riesgo detectadas dentro y fuera del plantel, como son: el constante abuso del alcohol acompañado siempre del uso de cigarros, thinner y resistol, drogas comunes y fáciles de adquirir en cualquier lugar y a cualquier hora. En esta investigación de acuerdo a entrevistas, cabe señalar algunas declaraciones de alumnos que se drogan con marihuana, que son presionados para que sigan consumiéndola y con el mismo proveedor, de no hacerlo así, los golpean. Resaltando estas circunstancias encontramos también frecuentes relaciones sexuales de alumnos que participan de estos grupos, muchas veces estigmatizados como esquineros, quienes reciben gran influencia y presión de los amigos que los animan a ser sexualmente activos. En el transcurso del año se detectaron embarazos en alumnas de 3° grado de secundaria, que afectaron el aprendizaje y la eficiencia terminal. Lo más asombroso en los seguimientos conductuales, son la detección de alumnas de 13 y 14 años con implantes de DIU (Dispositivo Intrauterino) que no es la primera opción para adolescente sexualmente activas, los embarazos de las adolescentes detectadas estar relacionados con factores, familiares y socioeconómicos, con un marcado fracaso escolar y excluidas por la violencia social. En

la actualidad, se han encontrado a más de 14 adolescentes entre 13 y 16 años trabajando de teiboleras en El Partenón (bar ubicado en la calle Villagrán) muchas de ellas madres solteras.

De acuerdo a las situaciones anteriores nace la inquietud de abordar un tema que nos permita tener un reto suficientemente importante para proponer un proyecto de intervención educativo para mejorar los aprendizajes y superar los obstáculos que se viven dentro y fuera de la institución educativa, por ello mencionamos la presente interrogante: ¿Cómo mejorar el aprendizaje en adolescentes, excluidos por la violencia social? La pregunta de investigación, orienta hacia un trabajo interdisciplinario, que propicie la valoración del alumno. Atraves de actividades que conduzcan a una relación de respeto y bienestar.

La propuesta de investigación es diseñar y poner en marcha un proyecto de intervención educativo para mejorar los aprendizajes en los adolescentes excluidos por la violencia social, a través de maestros por voluntad propia y con disponibilidad de ayudar, y retroalimentar a los adolescentes, especialmente aquellos detectados en situaciones de riesgo de reprobación para que desarrollen estilos de vida positivos y saludables.

La hipótesis de trabajo que presenta esta investigación es la siguiente: Existe mayor probabilidad de bajo rendimiento escolar en los adolescentes excluidos por violencia social.

Marco teórico

Nuevo León es paso de la distribución de la droga, pero cuando las fronteras se cierran por una mayor vigilancia, se amanece con la novedad que se dan facilidades a la distribución clandestina de toda clase de sustancias prohibidas. De acuerdo a los solicitantes de tratamientos en los (Centros de Integración Juvenil [CIJ] 2007), refiere las sustancias que más problemas le ha ocasionado en los ámbitos de salud, personal, familiar, escolar, laboral o social, son el crack, la marihuana y el alcohol en los hombres, pero no sucede igual en las mujeres, donde las drogas que están señaladas de mayor impacto son los solventes. El (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] en su Encuesta Nacional de Adicciones, 2002), señaló que en México las drogas de mayor consumo son el alcohol (58.5%) así mismo se indica que, “el 42% de los alumnos de

secundaria consumen alcohol” (Córdova, 2011, junio 4. p. 11), y por cuestiones económicas los inhalantes, drogas fáciles de conseguir en las ferreterías. Pero también está la marihuana y la cocaína de venta en las esquinas. (Papalia, Wendkos y Dustkin. 2001), mencionan que a menudo se atribuye a la influencia de otros los actos antisociales. Si el mejor amigo consume droga el otro lo hace también. Por lo general, los adolescentes que consumen drogas, se retiran de la escuela, desertan o simplemente se le traslada a otra institución. Dejando la interrogante de lo que está pasando (Johnson y Johnson. 1999), mencionan que hay tres influencias que ayudan a responder a esta interrogante: los patrones cambiantes de la vida familiar y comunitaria, el hecho que la sociedad ha referido la violencia como normal y aceptable, y el acceso fácil a armas y drogas.

La tendencia es el aumento del consumo y uso de las drogas, de ahí la necesidad de prevenir y buscar las probables causas, (Alayón, 1996), menciona que hay que buscar y atacar las causas en el aumento de la pobreza, en el aumento del desempleo y subempleo. Estas mismas causas las mencionan otros autores como (Horwitz, 2000), que insiste en su tesis de que la pobreza está asociada con la desorganización familiar, el hacinamiento y la promiscuidad, situaciones de alto riesgo que alertan contra las funciones familiares de protección del desarrollo de los adolescentes. (Minuchin y Fishman, 1992), consideran que las disfunciones familiares pueden ser el resultado de un medio agresivo, deshumanizado o empobrecido. (Meece, 2000), refiere que los estudiantes en desventajas económicas necesitan a menudo ayuda adicional para dominar las habilidades básicas y avanzadas, pero al inscribirlos en programas especiales aumenta el riesgo de que se consideren alumnos de lento aprendizaje, otros estudios mencionan que “los niños reprobados proceden de hogares marginados culturalmente (Hall y Demarest, en Ausubel 1978, p. 310)”. La teoría de la desventaja cultural o hándicap socio-cultural ofrece a los maestros la justificación perfecta para restringir las oportunidades educativas a los más pobres (Zúñiga, 20011).

El programa de apoyo aquí propuesto corresponde a una retroalimentación directa y un reforzamiento eficaz y positivo (Walberg en Sammons, Hillman y Mortimore,1998), encontró que el reforzamiento era el factor más poderoso, de todos los métodos de enseñanza, y se puede llevar como intervención temprana en programas (Wragg, 2003), señala que la intervención oportuna del docente hace que un adolescente con dificultades ante una tarea o un concepto los aborde en el futuro con más confianza y menor ayuda.

Consideramos los apoyos que se le proporcionan al aprendiz con la pretensión de facilitar intencionalmente un procedimiento más profundo en los aprendizajes. (Kohl, 2000), menciona la idea de ayuda del profesor de provocar avances que no sucederían espontáneamente, consiste en una interferencia en la zona de desarrollo proximal de los alumnos. De ahí lo necesario y útil de un maestro que ofrezca confianza, disponibilidad de apoyar desinteresadamente, ya que se considera el proceso de tutoría en algunas instituciones como un trabajo de simulación, por la cual no fluye la ayuda requerida por diferentes motivos (Bauman y Riche, 1992), mencionan que los estudiantes puede empezar a aflojar en su rendimiento en la escuela en un esfuerzo inconsciente por atraer un poco la atención de los padres. Los adolescentes que llaman mucho la atención son los que más requieren de apoyo. (Shinyashiki, 1993 p.26), señala que “quedarse sin atención familiar es igual a morirse.” Para evitar esa situación, surgen conductas cuyo objeto es romper la indiferencia, la soledad y el aislamiento. (Velasco, 2010), menciona que los padres y los hijos pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa (trabajo, escuela, clubes, amigos, etc.), y la poca convivencia familiar los hace mirarse como ajenos o extraños entre sí, lo que a su vez los lleva experimentar sentimientos de soledad y aislamiento. (Garibay 2010, Abril 30 p. 10), comenta al respecto que “Hay conflictos entre los papás, abandono, negligencia, agresión; llegan a las escuelas con crisis emocionales y de conducta que tienen que ver con la falta de alguno de los padre”, La falta de autoridad, supervisión y apoyo, denota desinterés y abandono por los padres, por lo que no hay preocupación en el estudio, ni cumplimiento en normas y obligaciones, que la institución exige a sus alumnos (Seve, Verret, y Snyder, 1978) mencionan que numerosos son los especialistas que atribuyen el origen de los fracasos escolares a los adolescentes que no se adaptan a las normas vigentes, sin preguntarse las causas y consecuencias de tal situación., pero lo importante, es no señalar al alumno, echándole la culpa a otros, si buscar la manera de rescatarlo. Cuando se menciona que el fracaso escolar, “siempre es un problema de aprendizaje, de familias disfuncionales, de violencia en el entorno, de la miseria de los barrios, en fin, de cualquier dimensión externa a la escuela. La institución escolar se ve a sí misma de manera extremadamente autocomplaciente.” (Zuñiga, 20011, ob, cit, p.31).

La metodología de este proyecto se fue modificando, de acuerdo al planteamiento del problema, se inicia pensando en un estudio descriptivo de corte etnográfico, y se toma la decisión de trabajar después de varios ajustes con una investigación-acción (Bisquerra,

1988), menciona que la investigación –acción pretende resolver un problema real y concreto, sin ánimo de realizar ninguna generalización con pretensiones teóricas. El objetivo consiste en mejorar los aprendizajes, a través de una intervención temprana. Se pretende demostrar que las situaciones de riesgo de los adolescentes por la violencia social influyen y perjudican fuertemente el proceso de enseñanza aprendizaje, lo cual puede derivar en la exclusión. La población del estudio está constituida por adolescentes en situación de riesgo de reprobación por situaciones de violencia social de 3er. año, de los cuales participaron voluntariamente, a ser entrevistados, contestar el instrumento que se les aplicó en la encuesta *adolescentes 1*, (41 mujeres y 32 hombres), que da un total de 73 encuestados, en un instrumento de contestación de tipo Likert. La encuesta *adolescente 2*, se utiliza como reafirmación y retroalimentación de la encuesta anterior. La encuesta *padres* fue contestada en forma directa exclusivamente por las madres para tener una visión clara de lo que sucede en la familia. Las madres fueron concentradas en un evento y se les pidió el apoyo para responder en forma veraz el instrumento, así mismo se les pidió el respaldo para dar seguimiento a los alumnos detectados en situación de riesgo de reprobación.

Se encontraron factores de situación de riesgo, en los rasgos de depresión y de tristeza, actitudes que tienen que ver con la sensaciones de vacío y sentimientos de inseguridad y frustración, que se convierten en circunstancias que llevan al adolescente a buscar alivio en las sustancias adictivas, además factores de agresividad al momento de que se considera la colonia peligrosa, donde se han tenido conductas agresivas, con peleas constantes dentro y fuera de la escuela. Lo más alarmante es que esta violencia se está viendo por los padres, como “normal, cotidiana y permanente,” de ahí que esta conducta aprendida, es retroalimentada, reforzada y aprobada socialmente por quienes viven en este contexto.

Conclusiones

Después de un recorrido de actividades, que el cambio es posible, que los adolescentes excluidos por situaciones de violencia social, pueden transformarse en personas positivas, si existe una persona significativa a su lado, que le ayude a superar las cosas difíciles, las que causan dolor y la que se suponen son crisis propias de la edad. El programa de intervención “adopta a un alumno que solicita apoyo”, deja en claro que la actitud del maestro es fundamental para los aprendizajes y cambios de conducta. El cambio se da

gracias a la retroalimentación y el constante afecto, pero sobre todo el empleo diario de palabras positivas que muestren un interés real de valoración y respeto hacia el alumno. Se les da importancia de hallazgo a los adolescentes consumidores de marihuana que deberán seguir consumiendo la misma droga y con el mismo proveedor, así mismo los dispositivos intrauterinos (DIU) en las adolescentes de 13 y 14 años.

Referencias

- Alayon, N. (1997). "Adolescencia: violencia y castigo", en *Niños y Adolescentes. Hacia la reconstrucción de los derechos*, Buenos Aires, Espacio, Editorial (Ciencias sociales).
- Ausubel, D. P. (1978). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Bastin, G. (1980). *Porque fracasan nuestros escolares*. México: Ediplesa.
- Bauman, L. y Riche, R. (1992). *Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes*. (1ª. Ed.) México: Sudamericana.
- Bisquerra, R. (1988). *Métodos de Investigación Educativa*. Barcelona, España: Ocea.
- Bringiotti, M. I. (2000). *La escuela ante los niños maltratados*. México Paidòs
- CIJ. (2007) *Estadística de consumo de drogas*. México: CIJ.
- Conde, F. S. (2011) *Entre el espanto y la ternura. Formar ciudadanos en contextos violentos*. México: Cal y Arena
- Córdova, J. A. (2011, junio 4) *Alerta en 5 estados alcohol en jóvenes*. México: El Norte.
- INEGI (2002). *Encuesta Nacional de las Adicciones*. México: INEGI.
- Garibay, B. A. (2010, 30 de abril). *Crece la depresión entre adolescentes*. México: El Norte.
- Horwitz, N (1991) Sistema de apoyo social (y familiar) y su medición. En: Florenza, R. Horwitz, N. Valdés, M. Penn, M. eds. *Temas de salud mental y atención primaria de salud*. Santiago: Universidad de Chile. Facultad de medicina.
- Johnson, D y Johnson, R. (2000). *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. Argentina: Paidós, SAICF.
- Karz, S. (2004) *La exclusión bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Biblioteca de Educación. Barcelona: Gedisa.
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente*. (1ª. Ed.) México: SEP/ Mc Graw-Hill Interamericana.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1992). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Navarrete, E. L. (2000). Presencia de jóvenes en los mercados laborales. Participación económica en áreas menos urbanizadas, en jóvenes *Revista de Estudios sobre Juventud*, Nueva Época, año 4, núm. 12, Jul.-dic., México.
- Papalia, D. E. (2001). *Psicología del Desarrollo*. (8ª. Ed.) Colombia: Hill. Mc Graw.

Sammons, P., Hillman, J. y Mortimore, P. (1998). *Características claves de las escuelas efectivas*. Dirección General de Materiales y Métodos Educativos. Subsecretaría de Educación Básica y Normal. 1ª ed. Cuadernos, de la Biblioteca para la Actualización del Maestro.

Seve, L. Verret, M. Snyder. G. (1978). *El fracaso escolar*. México: Ediciones de Cultura popular.

Shinyashiki, R. (1993). *La Caricia Esencial*. Colombia: Norma Velasco, C. L. (2010). *¿Cómo enfrentar el fracaso?; guía para padres y maestro*. México: Trillas.

Velaz de Medrano, U. C. (2002). *Orientación e Intervención Psicopedagógica*. (2ª Ed.) Málaga: Aljibe.

Wragg, E. (2003). *Evaluación y Aprendizaje en la escuela secundaria*. España: Paidós Educador.

Zizek, Slavo (2009). *Sobre la violencia: Seis reflexiones marginales*. 1 ed. Buenos Aires: Paidós.

Zorrilla, M. (2010, 23 de julio). *Pone INEE tache a nivel secundaria*. México: El Norte. p. 12.

Zuñiga, V. (2011) *La escuela, incluyente y justa*. Universidad de Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León.